

LA ULTIMA MODA

AÑO X.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 512

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 8 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „00 „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apart. 24.—Teléfono 2.205
 Madrid 24 de Octubre de 1897.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

LA PUNTUALIDAD
 CENTRO DE SUSCRIPCIONES
 Y RECUADERNACIONES
 DE
 FORTIN OLARAMUN
 23. PALMA. 23
 MADRID



Núms. 1 y 2.—Trajes para niñas de 11 á 13 años.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—El Patrón cortado.—Crónicas de Otoño, por El Abate.—Preguntas y Respuestas, por La Secretaria.—Recetas del Doctor: las grietas, por el Dr. Alegre.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para niñas (dos modelos).—Traje de baile.—Trajes de luto (dos modelos).—Sardinetas bordadas.—Cenefas fantasía (dos modelos).—Impermeable.—Panorama de abrigos alta novedad (doce modelos).—Trajes y blusas para niñas y niños (siete modelos).—Cuerpo blusa.

HOJA DE LABORES (para las tres ediciones).—Album para fotografías (dos detalles).—Pinzas para papeles.—Folgo.—Cubre tiesto.—Bandeja para tarjetas.—Gorro bordado (dos detalles).—Entredós bordado al plumetis.—Puntilla inglesa.—Pantalla para chimenea (dos detalles).—Almohadón.—Escalvina para niña (tres detalles).—Puntilla de tul bordado.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Cuerpo blusa.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Trajes para paseo (dos modelos).

Crónica.

Con motivo de la representación de un drama, cuyo protagonista es el famoso general de la Revolución francesa Lázaro Hoche, todos los periódicos, y como natural consecuencia cuantos encuentran un placer en la conversación, han puesto de moda el recuerdo del bizarro militar, que desde la infima clase de soldado llegó a ser el primero de los generales de la primera República, y el que según opinan historiadores y estadistas, habría ocupado el puesto en que tanto brilló Napoleón, si no se hubiera malogrado, muriendo por efecto de una traición enfermiza cuando apenas contaba veintinueve años.

Se fundan los que creen que sin la muerte de Hoche, éste habría eclipsado a Napoleón Bonaparte, en que dotados ambos de facultades excepcionales, Napoleón era temido y Hoche era amado.

Hé aquí una apreciación que me permite dedicar la presente crónica, a un estudio que puede ser agradable y quizás útil a mis queridas lectoras.

Por el amor; es decir, por la bondad afectuosa, por el cariño leal a sus iguales y a sus jefes, llegó Lázaro Hoche a ser el general más influyente de su época, cuando apenas contaba veinticinco ó veintiseis años. Por el temor; es decir, soberbio, impetuoso, imponiendo su voluntad, arremetiendo contra todos los obstáculos, llegó Napoleón, joven también, a ser el Gran Capitán del siglo, el azote de todas las potencias coaligadas contra Francia, y convirtió en formidable Imperio la nación anémica primero y apoplética después.

Al lado de la gloria de Bonaparte, cuyo pedestal se levanta sobre ríos de sangre y millares de cadáveres, aparece más diáfana, más pura, más serena, la gloria del hijo de un palafrenero del palacio de Versalles, que viéndose huérfano se hizo soldado, y cumpliendo su deber, amando a su profesión, a sus camaradas, a sus jefes, hasta a sus enemigos, llegó paso a paso, aunque rápidamente, a la primera gerarquía de la milicia.

Napoleón era temido porque se hacía temer, Hoche era amado por cuantos vivían a su lado, por cuantos conocían sus actos, porque a su vez amaba no solo a los seres a quienes le unían lazos de parentesco, de amistad ó de compañerismo, sino a la humanidad; y sentía momentáneamente odio hacia alguien, era hacia los ingleses, porque en todos los actos de esta nación y de sus hijos veía únicamente el cálculo egoísta.

—¡Para ser amado es necesario amar!—decía Hoche con frecuencia. Este era su lema, y su divisa: *Hechos y no palabras*.

Un sencillo episodio, cuyo recuerdo se debe al descendiente de una de las personas que en él figuraron, dará una idea de la delicadeza de alma de aquel hombre, que huérfano desde niño, no podía haber aprendido de una madre a cultivar en su alma con tanto esmero la hermosa flor del sentimiento.

Lo que voy a referir ocurrió el año 1796. El ejército revolucionario de Francia, que luchaba contra toda Europa, penetrando en Bélgica rechazaba con heroico esfuerzo a sus enemigos. Un destacamento de tropas francesas llegó a una pobre casa de labor próxima a Mons. Los habitantes de aquella misera heredad, que había sido ocupada algunas horas antes por las tropas austriacas, habían desaparecido; y al llegar los franceses no encontraron en la humilde vivienda más que a una joven de catorce a quince años.

El jefe de la fuerza republicana, se acercó a la joven que temerosa permanecía en la puerta de la casa; y saludándola con la mayor amabilidad, la hizo algunas preguntas acerca

del camino que debería seguir para llegar más pronto a una aldea no lejana. La joven satisfizo su deseo, y el jefe de la tropa añadió:

—Ahora vas a dispensarnos otro favor. Danos algo que beber porque nos morimos de sed.

—¡Ay señor! exclamó la joven con acento de sincera aflicción. Eso sí que es imposible. Los austriacos que han estado aquí un día, han consumido todo el vino que había en la bodega.

—No te pedimos vino... nos basta un poco de agua.

—Si no es más que eso, con el mayor gusto... Voy a buscarla y volveré enseguida.

Cogiendo un cántaro que había en el zaguán, corrió a una fuente que estaba a corta distancia y volvió presurosa con el cántaro lleno del líquido cristalino.

Algunas semanas después, un carretero detuvo su vehículo delante de la casa de labor, y cogiendo un paquete lo entregó a la joven que había servido el agua a los soldados. Por las señas que le habían dado, el paquete era para ella; pero no pudo satisfacer la natural curiosidad de la labradora, ni de sus padres y hermanos que presenciaban la entrega del paquete, porque el carretero manifestó que no conocía a la persona que le había dado el encargo.

Poseídos todos de gran impaciencia, abrieron el envoltorio y vieron que contenía un corte de vestido de una rica tela de seda brochada. En un papel que estaba prendido con un alfiler leyeron:

«Para la joven que hizo la obra de caridad de dar de beber a los sedientos: de parte del coronel Hoche.»

Como este militar, a pesar de sus pocos años, pues apenas contaba veinticuatro, gozaba de gran fama, la joven aldeana se puso muy contenta al saber que había podido prestarle un servicio, aunque lo consideraba muy insignificante; y en vez de hacerse un traje con la tela que había recibido en recompensa de su buena acción, la guardó como una reliquia del héroe, y aun la conserva con no menor cariño un hijo de la joven, que es en la actualidad notario en Mons, prometiéndose transmitir el famoso corte de vestido a sus hijos, si no resuelve enriquecer con él el Museo histórico de las glorias de Francia.

Pues bien, este sencillo rasgo en tiempo de guerra, y más de una guerra como la que sostenía Francia contra toda la Europa monárquica, demuestra ese matiz de delicadeza que caracterizaba a Hoche, y que halló digno intérprete en la joven aldeana.

Ahora vamos a ver cómo el célebre general eligió esposa, y que sentimientos le animaron a buscar en el matrimonio la felicidad con que soñaba su alma.

Hallándose en Thionville al frente de las tropas que sitiaba el ejército austriaco, conoció por casualidad, como siempre sucede en estos casos, a una joven de quince años que le inspiró una viva y respetuosa simpatía.

No la olvidó; y cuanto más pensaba en ella, mayor era su deseo de hacerla compañera de su vida.

Resolvió que uno de sus camaradas y amigos entablase la negociación con la joven y al mismo tiempo con su padre, y de la carta que le escribió al efecto, voy a copiar un párrafo que retrata a su autor.

«No olvides, querido amigo—le decía—que necesito con urgencia un alma para mi alma. No busco más que cariño sincero: tenlo presente al desempeñar el encargo de que te tengo hablado. La mujer que sea mi esposa, puede estar segura de que no le faltará más que lo que no desee. Sé de sobra, que dada mi posición de general, difícilmente serán desatendidas mis pretensiones; pero precisamente lo que yo más quiero es que se olvide mi gerarquía y sólo se atienda a mi persona, porque respeto demasiado las leyes de la Naturaleza para permitir que se fueren las inclinaciones de una mujer cuya misión ha de ser labrar mi felicidad.»

La joven, que participaba de los sentimientos de Hoche, oyó con júbilo sus deseos; pero su padre quiso antes de resolver conferenciar con el general, y fué a verle.

La escena que hubo entre los dos, aparece contada en una de las más extensas biografías de Hoche, y merece ser conocida.

—El honor que quiere V. dispensarnos a mi mujer y a mi casándose con nuestra hija—dijo Mr. Dechaux a su futuro yerno—es superior a las esperanzas que podíamos abrigar. Nuestra hija no puede aspirar a ser la esposa de un general: a lo sumo de un teniente ó un capitán.

—Sepa V.—contestó Hoche—que empecé mi carrera de simple soldado, y que hace cuatro años no era más que sargento.

—Eso honra a V.; pero además debe V. tener presente, que aunque vivimos mi familia y yo con algún desahogo, no somos ricos.

—Me ofende V. al hacer esa indicación: no pretendo casarme con un dote, sino con una mujer.

—Gran nobleza de alma demuestra esa manera de pensar; pero no extrañe V. que como en estos casos debe hacer todo padre, desee tener algunos antecedentes de V.

—Nada más sencillo. Soy de origen plebeyo. Mi padre era palafrenero del palacio de Versalles. Quedé huérfano siendo niño, y a los diez y seis años senté plaza. Desde entonces hasta hoy, no he hecho más que combatir por la patria y por la libertad.

—Corriente; pero mi hija es muy niña aún. Sólo cuenta quince años.

—Yo busco un alma pura para formarla a mi semejanza: su hija de V. reúne todas las cualidades que deseo en la que debe ser compañera de mi vida. De modo, que si no tiene V. otras razones que oponer, confío en que muy pronto tendrá V. un hijo en mí.

—¡No en vano goza V. fama de invencible! Sellemos el pacto con un abrazo, porque esta vez el triunfo de V. es también mío y de mi familia.

Después de esta escena, escribió Hoche a su prometida en estos términos:

«Para decidirse, no vea V. en mí más que a un ciudadano cualquiera; que la celebridad que me dan las gacetas con sus elogios, no influya para nada en la resolución de ser esposa de un hombre, cuya única ambición es hacer

a V. la más feliz de las mujeres. Aún es tiempo: si abriga V. la más ligera duda de que no podrá corresponder con toda su alma al amor que la ofrece la mía, de que su afecto a mí no es el mismo que sería si yo no fuese más que lo que fui en mi infancia, un hijo del pueblo, dígamelo V. y yo agradeceré esa lealtad siendo siempre su mejor amigo.

Jamás he mentido y estoy seguro de que V. ni se engañará ni me engañará.»

La joven, que desde el primer momento advirtió cuanto valía el hombre que aspiraba a ser su dueño, no tuvo que reflexionar mucho, para decidirse; y un mes después se celebró la boda.

Poco duró la dicha de los jóvenes esposos; pero la viuda guardó fidelidad al recuerdo del hombre amado y enseñó a su hijo a ser digno de su malogrado padre.

Habrán quien crea que para dominar, conviene ser temido; juzgo que mis lectoras pensarán como yo, que es mejor amar y ser amado. La historia de Hoche, es una de las muchas pruebas que podrían aducirse en favor de esta creencia.

Blanca Valmont.



Núm. 7.—Traje de baile.

Carnet de la Moda.

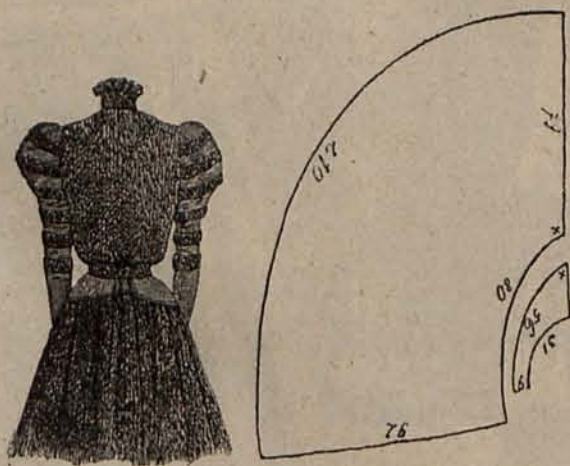
En los trajes de Otoño de rigo rosoluto, figura el crespón inglés con tanta profusión, que puede decirse que se ha convertido de tejido de adorno que era, en tejido de fondo, correspondiendo á las telas de lana combinadas con él un papel de segundo, ó tercer orden.

Los grabados núms. 4 y 12 reproducen dos modelos, que probarán á mis amables lectoras que mis apreciaciones no pecan de exageradas. La falda del primero de los citados modelos, se compone de paños fruncidos de lana negra mate, separados entre sí por anchas quillas de crespón inglés. Cuerpo fruncido de lana, semi-oculto por una chaquetita fantasía de crespón inglés, con cuello y hombros cortados en acentuadas almenas. Las mangas son ajustadas y terminan con vuelillos fruncidos de crespón inglés. La capota que completa este traje, es un modelo de altísima novedad. La copa, redonda, está cubierta por un menudo abullonado de crespón inglés negro, y luce en los contornos un biés de crespón inglés blanco, que reemplaza el ala. Dos lazos del mismo crespón, empleados para el abullonado de la copa, adornan respectivamente el centro de delante y el centro de detrás de la capota, partiendo del segundo lazo un largo velo flotante, de crespón inglés.

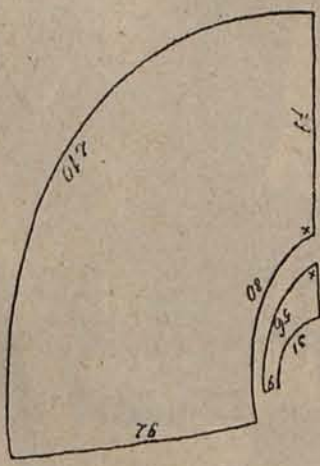
El segundo modelo tiene la falda de crespón inglés, montada en un puntiagudo canesú de lana asargada, y cortada con arreglo al patrón reproducido en croquis por el grabado núm. 6. Cuerpo-blusa, también de crespón, cerrado en el lado izquierdo por medio de compacta fila de botones de azabache mate, del tamaño de gruesas perlas. Todo el adorno de este cuerpo se reduce á dos solapas puntiagudas, de lana asargada, dispuestas en forma escalonada sobre el delantero derecho. Mangas semi-ajustadas de lana, rayadas por seis biéses de crespón inglés. El escote y las bocamangas lucen rizaditos de crespón inglés. Capota de crespón inglés con largo velo flotante, adornada con drapeadas y lazos de análogo tejido. El grabado núm. 5, reproduce la espalda del inédito modelo que acabo de describir.

Como ya he dicho á mis constantes favorecedoras en más de una ocasión, los bordados constituyen el elemento de adorno más importante de los trajes y abrigos en el presente Otoño. Ahora bien, dentro de los bordados en general, gozarán de marcada preferencia los bordados ejecutados con terciopelitos negros, dominando los motivos representando sardinetas para adornar los delanteros, (véase el grabado núm. 7), los motivos espirales para cubrir las costuras de los cuerpos y las faldas, y las cenefas para adornar aldetas, cuellos, contornos, bajos de falda, etcétera, etc. Las cenefas á que acabo de aludir, se distinguen por lo original de su dibujo, y están inspiradas en los estilos griego y bizantino. También las hay de pura fantasía, que cautivan por lo lindo é inédito de sus efectos, entre las cuales figuran los modelitos de los grabados núms. 10 y 11, ejecutados con *soutache* rizada y cordoncillo de seda.

NÚMERO 4.



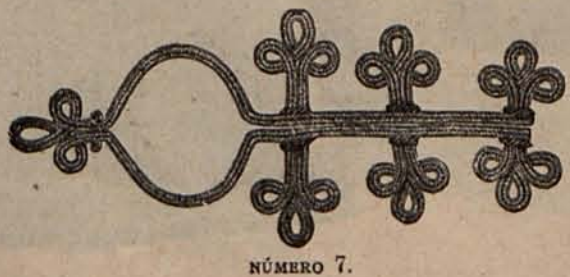
NÚMERO 5.



NÚMERO 6.

segundos por grandes botones de esmalte color de cereza. De la espalda parten unos segundos delanteros, forma capa, que quedan sueltos sobre los delanteros abotonados. La capucha y el cuello que completan prenda, están forrados de seda, también impermeable, color de ceniza.

Otro modelo no menos distinguido, es de seda listada de tonos verde muy oscuro y color cobre. La espalda marca su centro con una doble pala, entallada en la cintura por medio de una gran sardinetas de la misma tela, sostenida por grandes botones de nácar. Los delanteros son rectos y parten de un puntiagudo canesú, unido á un alto cuello almenado. A éste, y con auxilio de botones, se une una original capucha almenada, forrada de seda rosa. Las mangas forman esclavina, terminan á la altura de media falda, y están cortadas en almenas.



NÚMERO 7.

Citaré por último un impermeable fantasía, de tisú liso color violeta. La espalda forma un doble pliegue *Watteau*, sostenido por un lazo de cinta de seda negra. Los delanteros, fruncidos, se cierran por medio de cinco sardinetas de cinta de seda negra, en las que los botones están reemplazados con escarapelas de la misma cinta. Las mangas son ajustadas, y la capucha, fruncida, luce en la parte superior un lazo mariposa de cinta negra. Mis lectoras juzgarán poco práctico que una prenda destinada á recibir el agua del cielo, esté adornada con lazos de cinta; y en efecto lo sería, si los lazos citados no estuvieran hechos con cinta de seda impermeable, preparada de igual modo que el tisú empleado para confeccionar la prenda.

En Francia se trata de introducir una innovación, que consiste en suprimir el sombrero cuando se use impermeable, por ser contados los modelos de aquéllos compatibles con la capucha; pero no sé si esta idea será ó no favorablemente acogida, aunque en mi humilde opinión le sobra razón de ser.

En las páginas centrales del presente número aparece un gran panorama de abrigos alta novedad, en el cual me voy á permitir fijar la benévola atención de mis lectoras, y especialmente en los modelos que más se distinguen por su carácter y condiciones.

Citaré en primer término la esclavina Duquesa, grabado núm. 16, en la que se advierte una de las combinaciones más modernas en abrigos: el terciopelo negro y el raso blanco, bordado de finísima *soutache* de seda negra. Este modelo tiene una variación muy linda, que consiste en reemplazar el raso blanco de los adornos con raso gris perla y los bordados de *soutache* con bordados de finísima pluma negra muy rizada. También merece especial mención la chaqueta Luis XV, grabado núm. 18, modelo sumamente distinguido que figura, con los modelos núms. 23 y 24, en el grupo de las chaquetas largas y entalladas que han de usarse mucho durante el próximo Invierno. Igualmente resultan



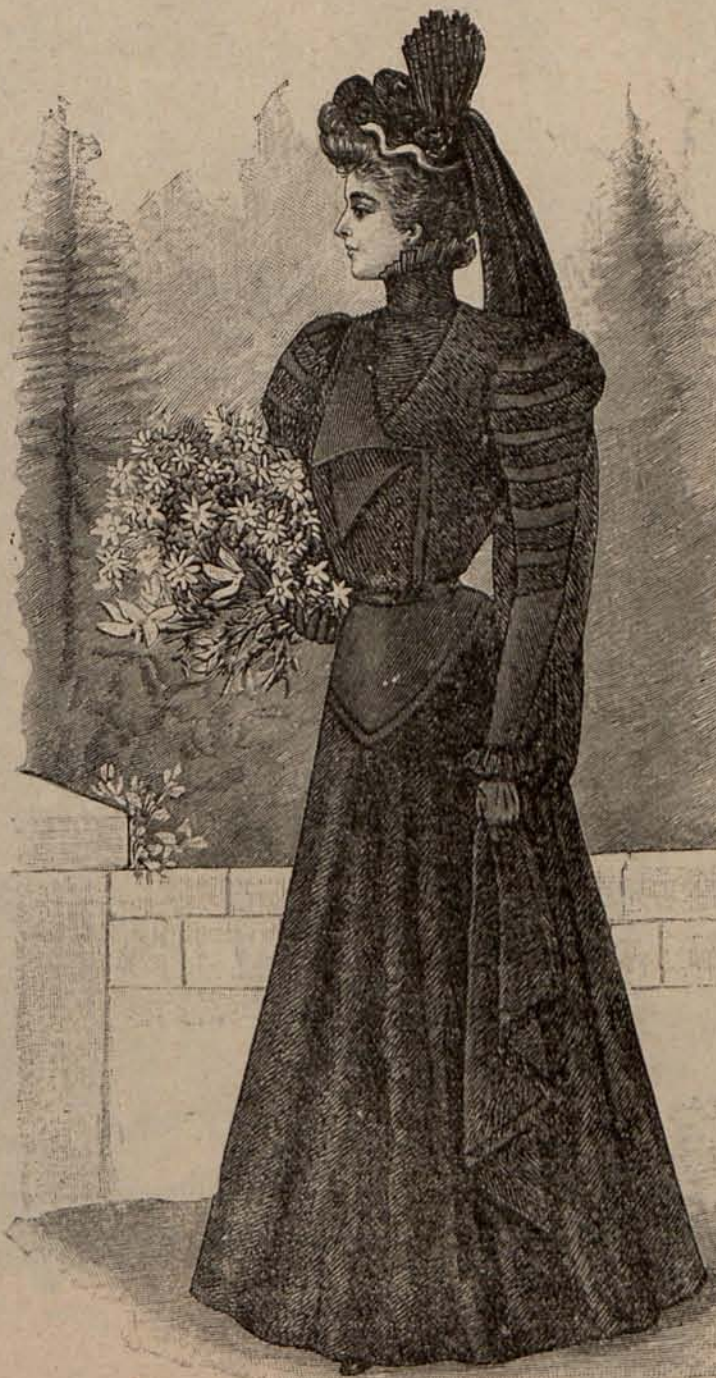
NÚMEROS 10 Y 11.

muy bonitas y nuevas la esclavina grabado núm. 22 y la chaqueta grabado núm. 21. Este modelo es muy á propósito para señoras jóvenes y señoritas, y lo han de adoptar con entusiasmo, por ser un abrigo confortable aunque no lo parece.

Los collares de perlas reaparecen en las *toilettes* de baile y de teatro; pero ya no se colocan ceñidos al cuello como últimamente se llevaron, si no que se dejan caer sobre el busto, desprendiendo una de sus sargas que va á fijarse con un broche en el escote del vestido.



NÚMEROS 8 Y 9.



NÚMERO 12.

(Véase el grabado núm. 3 del presente número). También se llevan cruzados sobre el escote á modo de banda, ó bordeando sus contornos y dispuestos sobre graciosos escarolados de gasa de pálidos colores, que les sirven de vaporoso estuche.

Clementina.



Núms. 13 á 24.—Panorama de abrigos alta novedad.

Nuestros graduados.

1 y 2.—Trajes para niñas de 11 á 13 años.

El modelo núm. 1, es de bengalina escocesa, de sombríos matices, combinada con paño azul ceniciento. La falda, lisa, es del primer tejido y del segundo el cuerpo, que afecta forma de blusa y está adornado con grandes solapas bordeadas de volantitos de *surah* del matiz del paño. Las hombreras y puños de las mangas hacen juego con las solapas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El modelo núm. 2 es de lanilla mordorada. Falda y cuerpo fruncidos, unidos bajo un ancho cinturón de terciopelo negro. El adorno de una y otro y también el de las mangas, consiste en jaretitas pespunteadas realzadas por terciopelitos negros. Cuello recto de terciopelo. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

3.—Traje de baile.

De moaré antiguo, color grosella, forma Princesa. El cuerpo está acentuadamente abierto sobre una camiseta *fichú* de faya verde reseda, realzada por ligeros motivos bordados con sedas de tonos verde oscuro y rosa pálido. De este mismo tejido son las mangas y el delantero de la falda. Guantes blancos. Collar y diadema de perlas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de moaré antiguo y 6 de faya bordada. Precio del patrón: 4 pesetas.

13 á 24.—Panorama de abrigos alta novedad.

Núm. 13.—*Sobretudo para señora joven*.—De paño verde oliva. Tanto la espalda como los delanteros, modelan el talle, consistiendo su adorno en cenefas de piel de marta zibelina. Los delanteros lucen además caprichosas solapas de la citada piel, veladas por una corbata de muselina y encaje crema. Mangas ajustadas. Cuello y puños de piel. Toca de piel de marta, adornada con una guirnalda de crisantemas. Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Chaqueta suiza*.—De paño color tierra cocida. La parte superior de espalda y delanteros, desaparece bajo un ancho cuello vuelto de terciopelo de color igual al del paño en matiz más oscuro, unido á un segundo cuello fantasía. Anchas palas de paño sobrepuestas, rayan la espalda y los delanteros y lucen grandes botones de terciopelo. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo color tierra cocida, adornado con lazos de lo mismo. Tela necesaria para la chaqueta, 3 metros de paño y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 2 pesetas.

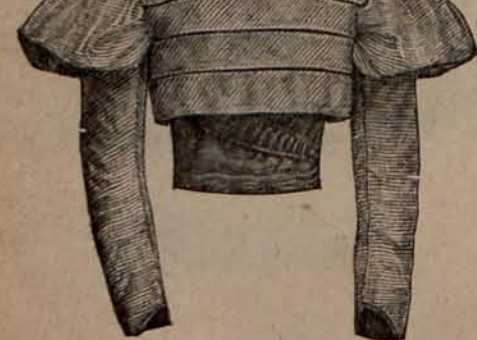
Núm. 15.—*Esclavina Safo*.—De terciopelo azul eléctrico, compuesta de dos grandes cuellos escalonados, montados en un canesú que se prolonga en dos delanteros estola. Estos, el cinesú y el alto cuello *Valois* que rodea el escote, están cubiertos de compactas aplicaciones de encaje de seda color crema. Sombrero de terciopelo azul eléctrico, adornado con lazos y draperías de lo mismo, y un grupo de plumas blancas y negras. Tela necesaria para la esclavina, 6 metros de terciopelo. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 16.—*Esclavina Duquesa*.—De terciopelo inglés negro mate. Los delanteros lucen anchas vueltas de raso blanco, rematadas por cenefas de pluma negra y bordadas con *soutache* rizada, también negra. Las puntiagudas hombreras y las cenefas que completan tan elegante modelo, son de raso blanco bordado de *soutache*. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas. Tela necesaria para la esclavina, 4 metros de terciopelo y 2 de raso. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 17.—*Chaqueta rusa para señorita*.—De paño labrado color masilla, forma blusa. Los delanteros lucen anchas solapas de piel de nütia, que sirven de marco á un cuello plastrón de piel de armiño. Mangas semi-huecas. Sombrero de terciopelo nütia, adornado con plumas del mismo color. Tela necesaria para la chaqueta, 2 metros 50 centímetros de paño doble ancho. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 18.—*Chaqueta Luis XV*.—De paño glaseado color cobre, sumamente larga y entallada. Todas las costuras y contornos lucen trenzillas de seda del color del paño, en tono más oscuro. Los delanteros están caprichosamente cortados, y se adornan con bonitas sardinetas de pasamanería de seda del color de las trenzillas antes citadas. Cuello alto, cerrado por una corbata de encaje. Mangas ajustadas. Sombrero de paño color cobre, adornado con una drapería y un lazo de terciopelo del mismo color en tono más oscuro. Tela necesaria para la chaqueta, 4 metros de paño. Precio del patrón: 2 ptas.

Núm. 19.—*Chaqueta Estefanía*.—De paño verde musgo. Espalda y delanteros lucen grecas y aplicaciones de astrakán negro, adorno que se completa con botoncitos de acero y aplicaciones de faya gris bordadas de astrakán. Mangas



Núm. 25.—Blusa para niña. Delantero.



Núms 26 á 29.—Trajes de niños.

ajustadas. Sombrero de fieltro gris, adornado con plumas verdosas y draperías de terciopelo negro sostenidas por hebillas de acero. Tela necesaria para la chaqueta, 2 metros 50 centímetros de paño. Precio del patrón: 2 ptas.

Núm. 20.—*Sobretudo inglés*.—De paño color tórtola, con espalda y delanteros rectos. El cuerpo desaparece por completo bajo una doble esclavina cerrada por botones de esmalte. Cuello vuelto. Mangas ajustadas. Todos los contornos de ésta prenda lucen terciopelos negros, cosidos á modo de cenefas. Toca de terciopelo negro, adornada con plumas negras y flores rojas. Tela necesaria para el sobretodo, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 21.—*Chaqueta Alicia*.—De peluche Corinto oscuro. Los delanteros se adornan con bordados perlados y lucen puntiagudas solapas de piel de armiño, que hacen juego con el cuello que rodea el escote. Las mangas y el cinturón, están salpicados de perlitas análogas á las empleadas para bordar los delanteros. Sombrero de terciopelo gris perla, adornado con plumas blancas. Tela necesaria para la chaqueta, 4 metros de peluche. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 22.—*Esclavina Irene*.—De paño color tórtola, rapeadas *soutache* verde. El cuello cenefa de la esclavina de castor. Sombrero pelo madonado de terciopelo de semusgo. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 23.—*Moscovi*.—De paño dia verde espalda y ros forma plastrón. Su adorno consiste en anchos bieses de paño, pespunteados en los contornos, y cenefas de piel de nütia. Mangas semi-ajustadas. Cuello y puños de piel de nütia. Sombrero de piel de nütia, adornado con un grupo de rosas matizadas y un lazo de sedalina verde oscuro. Tela necesaria para la chaqueta, 3 metros de paño. Precio del patrón: 2 ptas.

Núm. 24.—*Chaqueta Húngara*.—De paño blanco hueso, con aldetas almenada y delanteros cruzados, cerrados por grandes sardinetas de pasamanería de seda negra tramada de oro. Los delanteros, el cuello y las bocamangas, lucen anchas cenefas de piel negra. Sombrero de terciopelo negro, adornado con lazos y draperías de lo mismo, sostenidos por hebillas de oro. Tela necesaria para la chaqueta, 3 metros de paño. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 25.—*Blusa para niña. Delantero*.—De paño verde musgo. Espalda y delanteros lucen grecas y aplicaciones de astrakán negro, adorno que se completa con botoncitos de acero y aplicaciones de faya gris bordadas de astrakán. Mangas

Núm. 26.—*Traje para niña de 8 á 10 años*.—De sarga azul gris. Falda fruncida, adornada con terciopelitos negros, dispuestos á modo de cenefas. Cuerpo-blusa, en el que se reproduce el adorno de la falda, entallado por ancho cinturón drapeado de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Las hombreras y las bocamangas lucen cenefas de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 27.—*Traje para niño de 4 á 6 años*.—De terciopelo ruso marrón oscuro. Pantalón bombacho y blusa abotonada, entallada por ancho cinturón de piel de gamuza. Mangas lisas. Cuello de batista blanca, bajo el cual se anuda una cobarta de sedalina coral. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 28.—*Traje para niña de 7 á 9 años*.—De seda otomana azul turquesa, con espalda y delantero fruncidos, guarnecidos en el bajo con tres bieses de terciopelo azul. Las mangas son ajustadas, con hombreras huecas y adornadas con cocas de ancha cinta de terciopelo. Sombrero de terciopelo azul, adornado con un doble lazo de cinta brochada de dos tonos azules. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 29.—*Traje para niña de 5 á 7 años*.—De lanilla brochada de tonos crema y malva. Tanto la espalda como el delantero, están escotados sobre un puntiagudo plastrón de *surah* malva, plegado en pliegues de lencería. Mangas de lanilla brochada, con hombreras abanico de *surah* plegado. En dichas hombreras, y por medio de lazos de lo mismo, se prenden cuatro cintas de raso malva, que después de servir de marco al plastrón se anudan formando lazos de dobles cocas y largas caídas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

30.—*Traje para niño de 2 á 4 años*.—De lana otomana azul japonés. Falda plegada á palas. Cuerpo-blusa entallado por medio de un cinturón de cabritilla blanca. Los delanteros se abren sobre un plastrón de raso blanco. Cuello y puños de encaje Renacimiento. Precio del patrón del traje: 2 ptas.

31 y 33.—*Cuerpo-blusa*.—De peluche nütia con aldetas sobrepuerta y cuello *Valois* forrado de piel de castor. Las solapas que adornan los delanteros, hacen juego con el cuello. Mangas lisas. Cinturón de peluche cubierto de aplicaciones de pasamanería de acero. Sombrero de terciopelo gris, adornado con una diadema de rosas y dos plumas blancas. El patrón cortado del cuerpo-blusa, se reparte con la *Segunda edición* y la *Edición completa* de nuestro semanario.

25 y 31.—Blusa para niña (Delantero y espalda).

De lanilla asargada, beige claro, plegada al través y cerrada en la espalda por medio de broches invisibles. Su adorno consiste en un canesú de piqué, de seda oscura, y un cinturón de moaré nütia. Mangas semi-huecas. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

26 á 29.—Trajes de niños.

Núm. 26.—*Traje para niña de 8 á 10 años*.—De sarga azul gris. Falda fruncida, adornada con terciopelitos negros, dispuestos á modo de cenefas. Cuerpo-blusa, en el que se reproduce el adorno de la falda, entallado por ancho cinturón drapeado de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Las hombreras y las bocamangas lucen cenefas de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 27.—*Traje para niño de 4 á 6 años*.—De terciopelo ruso marrón oscuro. Pantalón bombacho y blusa abotonada, entallada por ancho cinturón de piel de gamuza. Mangas lisas. Cuello de batista blanca, bajo el cual se anuda una cobarta de sedalina coral. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 28.—*Traje para niña de 7 á 9 años*.—De seda otomana azul turquesa, con espalda y delantero fruncidos, guarnecidos en el bajo con tres bieses de terciopelo azul. Las mangas son ajustadas, con hombreras huecas y adornadas con cocas de ancha cinta de terciopelo. Sombrero de terciopelo azul, adornado con un doble lazo de cinta brochada de dos tonos azules. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 29.—*Traje para niña de 5 á 7 años*.—De lanilla brochada de tonos crema y malva. Tanto la espalda como el delantero, están escotados sobre un puntiagudo plastrón de *surah* malva, plegado en pliegues de lencería. Mangas de lanilla brochada, con hombreras abanico de *surah* plegado. En dichas hombreras, y por medio de lazos de lo mismo, se prenden cuatro cintas de raso malva, que después de servir de marco al plastrón se anudan formando lazos de dobles cocas y largas caídas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

30.—Traje para niño de 2 á 4 años.

De lana otomana azul japonés. Falda plegada á palas. Cuerpo-blusa entallado por medio de un cinturón de cabritilla blanca. Los delanteros se abren sobre un plastrón de raso blanco. Cuello y puños de encaje Renacimiento. Precio del patrón del traje: 2 ptas.

31 y 33.—Cuerpo-blusa.

De peluche nütia con aldetas sobrepuerta y cuello *Valois* forrado de piel de castor. Las solapas que adornan los delanteros, hacen juego con el cuello. Mangas lisas. Cinturón de peluche cubierto de aplicaciones de pasamanería de acero. Sombrero de terciopelo gris, adornado con una diadema de rosas y dos plumas blancas. El patrón cortado del cuerpo-blusa, se reparte con la *Segunda edición* y la *Edición completa* de nuestro semanario.

El Fiquén aquarela.

Trajes para paseo.—Modelo 1.º Es de lana glaseada azul porcelana. La falda luce en calidad de adorno quillas plegadas de seda color cobre. Cuerpo de lana, caprichosamente abierto sobre un primer cuerpo-blusa de seda color cobre. Su adorno consiste en puntiagudas solapas y diminutas sardinetas sostenidas por botones de esmalte. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con plegados, es carapelas y plumas de tonos cobrizos. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana glaseada y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º De paño de damas color grosella. Tanto el cuerpo como la falda, lucen en calidad de adorno, arabescos bordados con terciopelitos negros. Los delanteros del cuerpo están entreabiertos sobre una camiseta de seda color paja. Mangas bordadas. Sombrero de paño color granada, adornado con un gran lazo de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Céntricas de Otoño.

¡Adios al buen tiempo!—Los cargos públicos.—El rey de Siam.—Más teatros.—El conde de Niebla.—Noticias.—La Academia de declamación.

Se resolvió la crisis, llovió, vino el rey de Siam, y entre la agitación de los políticos que han bajado y han subido, la alegría de los labradores que han podido emprender las faenas de la siembra, y los homenajes oficiales al monarca asiático, que se ha alojado en el real Alcázar, nos hemos metido insensiblemente en la temporada en que pierden su imperio los sombreritos de paja y los trajes vaporosos, y le recobran prendas más sólidas y de más abrigo.

Madrid es una población esencialmente burocrática: aquí se nombran los altos fun-



Núm. 31.—Blusa para niña. (Espalda.)



W.M. Paris.

FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

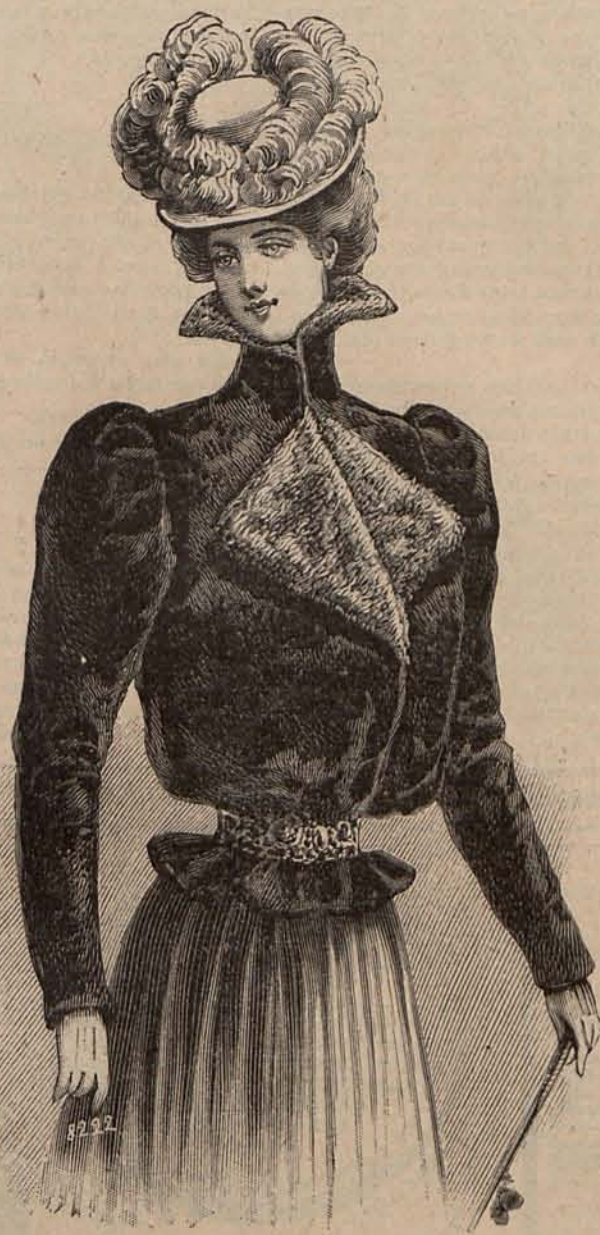
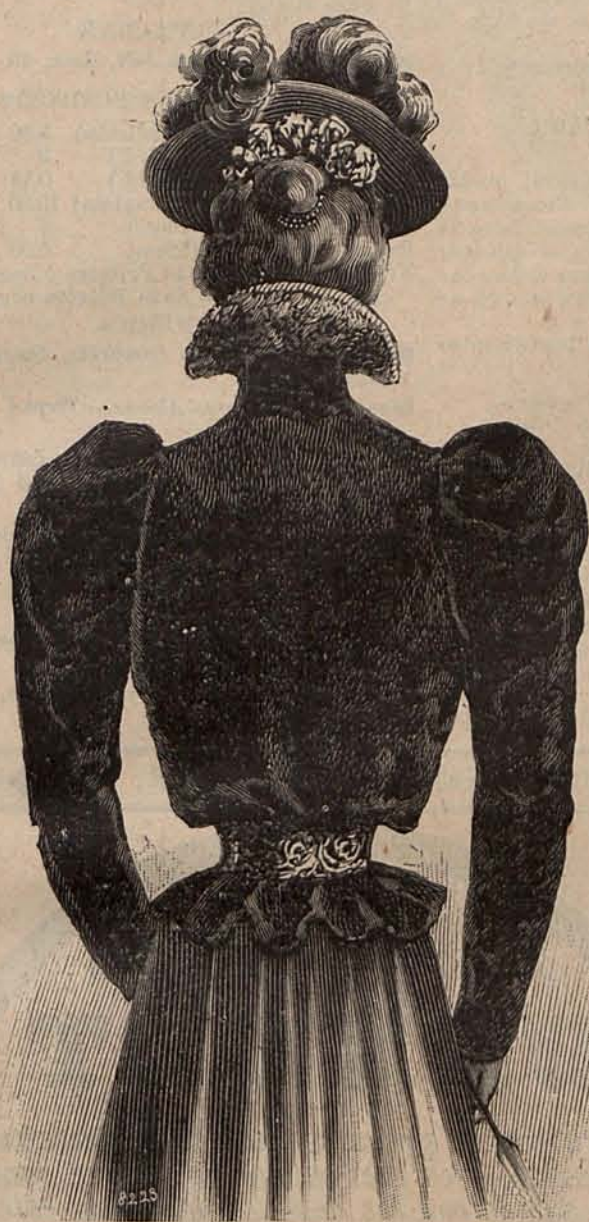
*Las enfermedades nerviosas de las mujeres y
las convulsiones de los niños se curan radicalmente
con el Tarabe bromurado Laroze (De Paris).
Exigase la firma de J. P. Laroze.*

*El Tarabe de Dentición Delabarre
empleado en fricciones sobre las encías
evita todos los accidentes de la 1.^a dentición*

*Píldoras de Blancard
eficacísimas contra la Clorosis
(Colores Palidos)
y para modificar las constituciones linfáticas y debilitadas.*

PATRONES CORTADOS (correspondientes á la Segunda edicion y á la Edicion completa).

CUERPO-BLUSA



N. ms. 32 y 33.—Cuerpo-blusa. (Espalda y delantero.)

EXPLICACIÓN

Este cuerpo-blusa, consta de 8 piezas.

Pieza núm. 1.—Espalda cortada en la tela doble de un sólo pedazo.

Pieza núm. 2.—Delantero cruzado, unido á la espalda por dos picados y las letras C, D, E y F.

Pieza núm. 3.—Solapa, unida al delantero por un picado y la letra J.

Pieza núm. 4.—Cuello sin costura, unido al delantero por un picado y la letra A, y á la espalda por la letra B.

Pieza núm. 5.—Cinturón, unido al delantero y la espalda por un picado y las letras G y H.

Pieza núm. 6.—Aldeita ondulada sin costura.

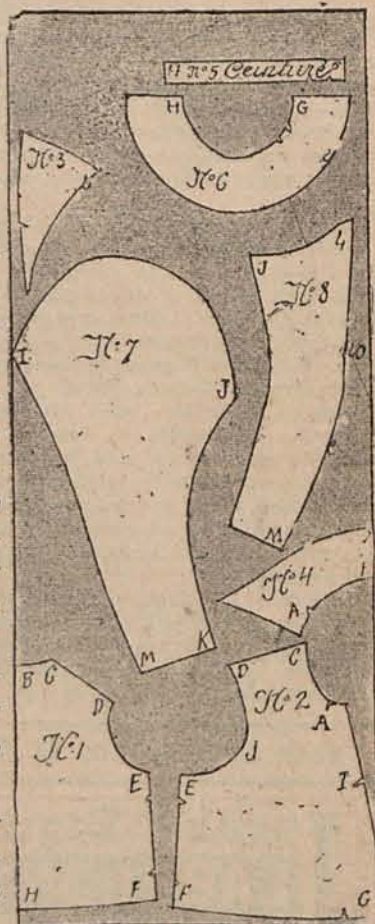
Pieza núm. 7.—Hoja de encima de la manga.

Pieza núm. 8.—Hoja de debajo de la manga,

unida á la hoja de encima por las letras J, K, L y M. La manga concluida se une al delantero por la letra J.

Tela necesaria: 2 metros 80 centímetros de peluche.

Al colocar las piezas del patrón sobre la tela doblada, debe de cuidarse de que guarden la misma disposición indicada en el croquis.



Croquis de las piezas del patrón del cuerpo-blusa.

cionarios para toda España y sus colonias, y por eso tienen aquí tanta importancia los cambios radicales de política.

¡Que suben unos! ¡que bajan otros! ¡Que jaleo! Y mientras la mayoría del país lo vé con desdenosa indiferencia, ¡qué agitación y qué anhelos en los que viven sólo de los cargos públicos! Las pobres mujeres, que al fin y al cabo son las que sufren las consecuencias de la escasez en el hogar doméstico, son las más desazonadas, y no dejan en paz al marido para que se mueva, se agite y no deje de ver á los personajes que puedan favorecerle.

La venida de los suyos, sorprende casi siempre á la cuarta pregunta, como vulgarmente se dice, á los que sólo viven de los cargos públicos. Estuvieron la otra vez tan poco tiempo en el poder, que no pudieron economizar nada y se hallan abrumados por las deudas, muy mal de indumentaria y llenos de privaciones de todas clases.

Por eso es tan terrible la lucha por obtener el gobierno de provincia, la dirección, por el destino en Ultramar; y cuando se ven estos afanes y se conoce la vida íntima de los que sólo dependen de los partidos políticos, no se comprende cómo hay quien pue la resignarse á las partes tales amarguras.

Colocado un par de años, cesante otros tantos; en la sombra unos días, en el olvido más lamentable otros; teniendo una vez que pagar tributo al falso brillo de las posiciones oficiales, y vivir durante la cesantía en una estrechez rayana á la pobreza, constituyen verdaderos tormentos, de los que se libran los que por medio de un trabajo no interrumpido, se crean una posición independiente que los pone á salvo de las fluctuaciones de la política.

La vida de un gobernador civil, que no tiene más que los cuarenta mil reales de su sueldo para sostener á su familia, es una verdadera calamidad cuando ésta se compone de mujer é hijas, que tienen que alternar con lo más granado en la capital de la provincia de que es jefe el padre y el marido, porque la paga alcanza para poco, y más si hay que atender con ella á enjugar deudas de la pasada cesantía.

Antes, el gobernador, el jefe político de una provincia, era un personaje muy caracterizado: ahora, con honrosas excepciones, suele ser un amable instrumento de los caciques que arrastran el cotarro á su gusto.

Y no digamos nada de las gobernadoras, porque siguiendo por esta senda, podríamos llegar á los dominios humorísticos de Luis Taboada.

S. M. el rey de Siam y sus augustos hijos los príncipes de Chakabromsa y Chives, su hermano Mahina y su numeroso acompañamiento, están haciendo un buen viaje por Europa. Ya han visitado Francia, Bélgica é Inglaterra, y desde España irán á Portugal. En todas partes se les ha obsequiado, y en Madrid el monarca asiático y los príncipes han sido alojados en el Palacio Real, ocupando las magníficas estancias que se llaman de Carlos III, el salón Gasparini y las habitaciones denominadas de los Condes de París.

Banquetes regios, funciones de gala, conciertos, revista; todo se ha celebrado en honor de Chulalongkorn, que no puede menos de haber formado una buena idea de esta nación que sostiene tan heroicamente dos guerras coloniales, sin interrumpir su vida ordinaria, y conservando rasgos de su antigua grandeza y de su tradicional esplendidez.

En los momentos en que escribo estas líneas, funcionan ya todos los teatros menos el Real y el Español. De las ruinas

pecaminosas de aquel perverso Capellanes, centro de disipación y escándalo, ha salido coquetón, elegante, primoroso, el Teatro Cómico, que es, como local, una verdadera monada, y en el que Pepe Rubio, con su esposa Matilde Rodríguez, Ricardo Manso y otros apreciables artistas, vá á cultivar el mismo género que tanta reputación ha dado al Teatro de Lara.

—¿Dos Laras?

—Ni más ni menos, esto es lo que vamos á tener en Madrid con el favorecido coliseo del afortunado D. Cándido, y con el que se ha inaugurado en aquel sitio donde hicieron tantas locuras en sus años juveniles, muchos que son hoy respetabilísimos señores.

Esto de la competencia es muy español; aquí, en cuanto tiene éxito una cosa, se presentan en seguida á disputársela los imitadores, que tienen, sin duda alguna, indisputable derecho para hacerlo, pero que por regla general se estrellan. Un teatro del género del de Lara vivía muy bien en Madrid: nosotros nos alegráremos que puedan vivir los dos, porque los artistas que forman la compañía del Cómico, son muy notables, muy simpáticos y muy trabajadores, contándose Rubio y su esposa entre los artistas que más han contribuido á la fortuna del Teatro donde aun impera la inimitable Balbina Valverde.

La zarzuela sería continua obteniendo grandes éxitos en el Circo de Parish, demostrándose la predilección que siempre ha tenido el público de Madrid por este género.

La muerte del conde de Niebla, primogénito de los duques de Medina-Sidonia, casado con una Somosancho, hermana de la marquesa de Perales, aumenta los lutos que en esta temporada viste la aristocracia española. Era el finado un cumplidísimo caballero, joven todavía, pues no llegaba á los cincuenta años, y estaba dotado de cualidades que le hacían eminentemente simpático.

Los duques de Denia y la marquesa de Squilache, de regreso de sus expediciones los primeros y de Biarritz la segunda, han vuelto á reunir su círculo de amigos.

Benlliure está ya terminando las obras de ornamentación de los salones de los señores de Batier, que serán de los más hermosos de Madrid.

Se va el marqués de Reverseaux, el embajador de Francia, que tantas simpatías se había captado en Madrid, y viene á ocupar el hotel de la calle de Olózaga, Mr. Paternotre, que es un cumplido caballero.

También nosotros cambiamos de Embajador en París; al Duque de Mandas sucede el ilustre político D. Fernando León y Castillo.

La política tiene algún parecido con el rigodón y los políticos, suelen bailar por regla general al son que les tocan.

La Academia de declamación, fundada y dirigida por el distinguido escritor D. E. Rodríguez Solís, ofrece útil enseñanza á los que deseen dedicarse al difícil arte escénico. Algunos de los alumnos del anterior curso, han sido contratados para Madrid ó para Provincias. Rodríguez Solís es un excelente director de escena, toma en serio la declamación, tiene el don de enseñar y con su Academia presta un buen servicio al arte dramático, que tanto necesita de buenos intérpretes.

El Abate.

Preguntas y Respuestas.

Acacia en flor.—Los sobretodos á que V. se refiere, tienen la espalda entallada y los delanteros rectos, cerrados por medio de botones de esmalte ó sardinetas de pasamanería.—Terciopelo negro, ó Corinto muy oscuro.—De tres á cuatro metros.—Recomiendo á V. la esclavina Duquesa que figura en el panorama de abrigos alta novedad, que ocupa las páginas centrales del presente número.—Cordones muy delgados de pasamanería de seda negra.—No, señora; ni la he olvidado ni soy insensible á la buena amistad que me ha demostrado V. en todas ocasiones.

Vizcaina.—La carta á que V. alude no llegó á tiempo para poder ser contestada en el pasado número.—Aconsejo á V. un traje de sarga negra compuesto de falda lisa y chaquetita entallada. Los delanteros de esta última se cierran por medio de sardinetas de pasamanería negra mate, sobre una camiseta-chorrera de gasa negra ó crespón menudamente rizado. Toca de este último tejido, adornada con grupos de lirios de seda negra.—Mil gracias por su amable propaganda.

N. O. M.—Cuesta 6 pesetas en Madrid.—Con ligeras variaciones, que apreciará V. fácilmente si fija V. su atención en los grabados publicados en estos últimos números.

Cabeza de chorlito.—¡Pues no he de querer!—Tiene como todos los específicos de su especie, el inconveniente de que hay que usarlo constantemente para conseguir buenos resultados.—Que sea pronto es lo que deseo.

Vinda de B.—Una lanilla jaspeada de tonos malva y negro adornada con encajes negros ó cenefas de terciopelo negro.—El encaje Renacimiento se aplica mucho y con buen éxito para el objeto que V. desea.

Una apasionada del Verano.—Tengo mucho gusto en tratar de complacer á V.—A los amigos que hayan de asistir á la ceremonia, se les anuncia la boda con ocho días de anticipación, por medio de una esquela ó personalmente, á los conocidos en general, se les envían las esquelas de participación y ofrecimiento de casa después de efectuado el enlace: al mes, á los dos meses ó al volver del viaje de novios.—Una botonadura ó un alfiler de corbata de oro y pedrería.—Puede usted dejar la falda tal como está. La chaqueta quedará moderna, disminuyendo la amplitud de las mangas con auxilio de un patrón de este año, y suprimiendo las solapas. Los delanteros fruncidos debe V. cruzarlos á modo de *fichú* sobre un plastrón ó camiseta de seda del color de la lana en tono un poco más claro, prendiéndolos á los lados de la cintura con auxilio de lazos de cinta de seda del matiz de la camiseta.—Reciba V. mi enhorabuena.

Angelita.—En el *Carnet* del pasado número describí Clementina un modelo de cinturón que parece ideado expresamente para realizar los deseos de V.—Yo también daría preferencia á los heliotropos; pero tienen el inconveniente de marchitarse muy pronto, por lo cual, debe usted emplear los jacintos.—Los bucles Luis XV á que alude V., no rodean el rodete; su papel es reemplazarle, estoy segura de que ha de sentarla á V. á las milmaravillas.—Tendría V. que dejar de ser sincera, y francamente, lo sentiría por V. y por mí.

L. H. del P.—Para combinar con la banda bordada, debe V. emplear peluche de seda.—Cordones muy gruesos, rematados por grandes borlas.—Los guantes de cabritilla blanca, siguen muy en favor.—Puede V. velar el escote con una vaporosa camiseta de gasa rosada.—Mil gracias por sus amables frases, que estoy muy lejos de merecer.

M. del B.—Contestación a sus amables preguntas: 1.ª Las esclavinas están de moda, y gozarán de gran favor en el próximo Invierno.—2.ª El precio de un patrón de chaqueta moderna, es 2 pesetas, y para encargarlo no tiene V. mas que hacer que escribir al Administrador indicando el modelo que prefiere entre los publicados en nuestro semanario, y enviando las medidas necesarias en unión del importe del patrón.—3.ª Sí, señora.—Quedo a sus gratas órdenes.

Andaluz del poniente.—Tomo nota de su lindo nombre, que será publicado lo antes que nos sea posible.—Las esclavinas de terciopelo alta novedad, lucen primorosos bordados ejecutados con perlas de azabache y rizadas plumas.—En ese caso, no seré yo seguramente quien tome la iniciativa.

Madreselva.—Contestación a sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª El heliotropo blanco ó la violeta de Parma.—2.ª Más bien peca de largas que de cortas.—3.ª Usar la *Crema de la Meca*, que proporciona al cutis suavidad y blancura y es en extremo higiénica.—4.ª Tiene V. razón sobrada para preocuparse; pero por fortuna el mal que la aqueja no carece de remedio. Use V. constantemente durante una temporada el *Agua de los Alpes*, preparación eficazísima para detener la caída del cabello y activar su crecimiento, y seguramente me dará V. las gracias por mi consejo.—Es V. muy amable en sus juicios, y tengo verdadero gusto en contarla en el número de mis buenas amigas.

T. B. Castellón.—Si tiene melenita, el peinado más gracioso es con los bucles sueltos: en caso contrario sólo se rizan los mechones de las sienes.—Puede V. emplear tenacillas calientes ú horquillas rizadoras.—No hay de qué.

A una Suscriptora.—Contesto afirmativamente a sus dos preguntas, quedando a sus gratas órdenes.

Estrella fija.—Las plumas amazona están muy de moda y se verán mucho en los sombreros de Invierno.—Puede V. utilizar el paño diagonal que posee, para confeccionar una de esas chaquetas-esclavina que constituyen uno de los modelos más modernos en clase de abrigos.—Corresponde a su amiga la primera visita.—Cuando V. guste.

L. de A.—Las cenefas sobrepuestas de astracán, terciopelo ó paño, constituyen un adorno muy moderno y práctico, pues con su auxilio se puede prolongar la vida de las faldas de los trajes del año pasado, que solo estén deterioradas en el bajo.—Agradezco mucho el amable interés de V. y la aseguero para su completa tranquilidad, que sus cartas, lejos de molestarme, me proporcionan muy agradables momentos, razón por la cual, solo en caso de quererme mal, debe V. escasearlas.

Norte.—Contestación a sus preguntas: 1.ª De las dos muestras que me remite V., la de lana es utilizable para un traje de calle ó mañana, que debe V. adornar con terciopelitos negros. La muestra de seda resulta un poco antigua para traje; pero puede servir muy bien para una falda interior elegante.—2.ª Los peinados de calle y paseo, son también altos.—3.ª Una corta cantidad de borax disuelta en agua caliente.—4.ª A la edad de 5 años.—5.ª Sí, señora; el modelito que cita V., goza del favor de las mamás elegantes.—6.ª 2 pesetas.—7.ª Una franela ó gamuza dan los mismos resultados y nunca resultan tan caras como el terciopelo.—8.ª Cristalería blanca.—9.ª En la antesala.—10.ª Debe prece-derles.—No hay de qué.

A. N. D.—Durante los seis primeros meses.—Precisamente en el *Carnet* del presente número se ocupa Clementina de los trajes de luto.—Zapatos a la inglesa de cabritilla negro mate.—No es necesario. La toca a que se refiere V. no tiene reforma posible, pues hechura y adornos están igualmente pasados de moda.—Plegado en anchas palas rectas.—El forro es ajustado.—No hay de qué.

La Secretaria.

Recetas del Doctor.

Para curar las grietas.—Con el frío se producen en la epidermis estas molestas alteraciones, y como yo no quiero que mis queridas lectoras sufran, voy a indicarles el modo de fabricar unas pastillas que disueltas en agua curan las grietas, lavándolas con la disolución que se forma.

En una cacerola se echan los ingredientes que enumero a continuación:

Gelatina blanca.....	30 gramos.
Goma arábiga en polvo..	30 —
Azúcar blanca.....	30 —
Miel blanca.....	10 —
Glicerina.....	10 —
Agua.....	90 —

Se mezclan bien, y se pone la cacerola al fuego hasta que se forma un líquido, el cual se deposita en moldes, del tamaño de una media onza de chocolate, que pueden ser de porcelana ó cartón, previamente untados con aceite.

Cuando el líquido se seca y quedan hechas las pastillas se disuelve en agua, y al hacer falta, como he dicho antes, se envuelven en pape-

les una de las pastillas y se lavan las grietas con disolución, dando generalmente este remedio los mejores resultados.

Dr. Alegre.

AGENTES EXCLUSIVOS

ULTRAMAR

Isla de Cuba.—D. Juan Juli, Rayo, 30.—Habana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año.....	(1.ª ó 2.ª edición)	5.80 pesos oro.
Semestre...	(Idem id.)	3 id.
Por números	(Idem id.)	0.15 id.
Año.....	(Edic. completa)	10.60 id.
Semestre...	(Idem)	6 id.
Por números	(Idem)	0.80 id.

Números sueltos: de la Primera ó Segunda edición, 20 centavos; de la Edición completa, 40.

AMERICA

México.—J. Ballezá y Compañía, Sucesor, Sant. Isabel, 8.

Venezuela.—D. Rafael Alcocer.—Torre á Veroca, 15.—CARACAS.

República Argentina.—El Progreso Literario. Don Marcelino Bordoy, Venezuela 1150 á 1154.—Entre Lima y Salta.—BUENOS AIRES.

Guatemala.—D. Antonio Partegás, del comercio de libros.

Ecuador.—D. Pedro Janer, Pichincha, 80 y 82.—GUAYAQUIL.

Perú.—D. Felipe Prô, Portal de Escribanos, 92.—LIMA.

Uruguay.—D. Andrés Rius, calle Soriano, 155 y 157.—MONTEVIDEO.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

Jarabe Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hipertensiones, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grazeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ Hemostático al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyección ipodérmica. Las Grazeas son de un empleo muy fácil en las hemorragias de toda clase.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

ROB BOYVEAU LAPPECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES Acridad de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 110. PARIS, y en todas las Farmacias El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de aboboles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento. EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

JARABE DELABARRE

Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición. Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^o DELABARRE. FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSE

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

PUREZA DEL CUTIS — LAIT ANTÉPHELIQUE — LA LECHE ANTEFÉLICA pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES y conserva el cutis limpio y terso.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos. Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PILDORAS y JARABE DE BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc. Exijase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris. Precio: PILDORAS, 4 fr., y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el mas poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS: I — CARNE-QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza. Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendados por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

Kananga del Japon

RIGAUDY C^{ia}, Parfumeristas Proveedores de la Real Casa de España 8, rue Vivienne, PARIS

Agua de Kananga de RIGAUD, la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga de RIGAUD, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Polvos de Kananga de RIGAUD, blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Jabon de Kananga de RIGAUD, el mas grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Depósito en las principales Parfumerías.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT**

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida a la sangre y entona todos los organos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragia en la hemotisis tuberculosa. — Depósito JENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

Kananga del Japon

RIGAUDY C^{ia}, Parfumeristas Proveedores de la Real Casa de España 8, rue Vivienne, PARIS

Agua de Kananga de RIGAUD, la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga de RIGAUD, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Polvos de Kananga de RIGAUD, blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Jabon de Kananga de RIGAUD, el mas grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Depósito en las principales Parfumerías.

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el mas poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS: I — CARNE-QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza. Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendados por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

Kananga del Japon

RIGAUDY C^{ia}, Parfumeristas Proveedores de la Real Casa de España 8, rue Vivienne, PARIS

Agua de Kananga de RIGAUD, la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga de RIGAUD, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Polvos de Kananga de RIGAUD, blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándolo del asoleo.